

Comadres pese a la crisis

Miles de gijonesas desafiaron a las vacas flacas para juntarse con amigas y “hacer algo distinto”

J. Escudero

«No llueve ni hace frío, así que hoy toca salir hasta que aguantemos». Con este ánimo, las mujeres se adueñaron anoche, un año más, de las calles en el preámbulo del Antroxu. La fiesta de Les Comadres reunió a miles de gijonesas que disfrutaron de una velada femenina sin la presencia (inicial) de hombres y que se alargó hasta altas horas de la madrugada. Ni la crisis pudo retener en sus casas a las numerosas mujeres que dieron la bienvenida ayer a don Carnal.



Begoña Piñero entrega a Soledad Murillo de la Vega el obsequio que le distingue como Comadre de Oro 2009. / P. CITOULA

Las sidrerías se convirtieron en el centro neurálgico de celebración. Cientos de grupos de amigas se juntaron a primera hora de la noche en torno a los platos típicos de las fechas: el picadillo, las tortillas, los frixuelos o les picatostes. El objetivo era bien claro: reencontrarse con viejas conocidas para poner al día los últimos avatares de la vida. «Es el día perfecto para ver a amigas que hace tiempo que no puedes ver», expresaba Mercedes de la Arada minutos antes de comenzar la noche de Les Comadres.

Mercedes se reunió con sus hermanas Leonor y Ángeles y sus amigas Ana Junquera y Marisa Molleda para celebrar un día tan señalado. Las cinco eligieron una sidrería de la plaza Mayor para comenzar esta noche que sirve «para hacer algo distinto». No obstante, todas reconocen que Les Comadres «no es lo que era». «Si pones un pie en la calle, hay paisanos por todos los lados. Les interesa salir hoy, porque es cuando más se liga», apuntan.

Esto lo saben bien María, Paula, Vero, Paula, Alba y María. «Los hombres que salen hoy van a lo que van...», comenta este grupo de amigas, que se reúne por primera vez para celebrar Les Comadres y, también, el final de los exámenes de febrero. «Hoy toca una gorda», dicen entre risas. Estas seis jóvenes eligieron un restaurante de comida italiana para comenzar una noche en la que descartaron los espectáculos de 'boys'. Aun así comentan, irónicas, que «si encontramos a uno en privado y gratis, mucho mejor».

«Controlan por el móvil»

En cambio, para otro grupo de amigas la posibilidad de acabar en una de las numerosas actuaciones masculinas que tuvieron lugar anoche era una opción más. «Nos lo estamos pensando», reconocen Leticia, Carmen, Nuria, Susana y Tamara. Por un día, estas cinco amigas han dejado a los novios en casa para disfrutar de una noche en la que se suceden las charlas y las risas. Pero la sombra de los hombres es alargada. «Más que por preocuparse, nos mandan mensajes al móvil para controlarnos», señalan con cierta maldad.

Gloria, Paz, Ana, Eudalia, Isabel, Rosi, Maribel, Inma, Paz, Josefina y Menchu son más radicales en este sentido. «No damos explicaciones, porque ellos no nos las dan. ¡Estaría bueno que pidiéramos permiso a nuestra edad!», expresa este grupo de amigas que lleva «toda la vida» celebrando les Comadres: «Para nosotras siempre es igual: cenar, estar de charloteo y tomarnos un cafetito o una copita». Y advierten a sus maridos: «Mañana -por hoy- ellos pasan el aspirador».

Todo ello en una noche en la que la **Tertulia Feminista Les Comadres** entregó a Soledad Murillo de la Vega el premio Comadre de Oro 2009 durante una cena a la que también asistió la periodista Magdalena Bandera para recibir la mención especial de la Tertulia Feminista por el decálogo autorregulatorio del diario Público.

En Menéndez Pelayo, las mujeres del PP de Gijón, encabezadas por Pilar Fernández Pardo, también celebraron este día tan especial para las mujeres de la ciudad. Y en la sidrería La Volanta, siempre animada, un boy y un transformista elevaron la temperatura del comedor.

El Día de Les Comadres sirvió de antesala a un carnaval que arranca oficialmente esta tarde, a las ocho, con el pregón en el paseo de Begoña. Luego vendrá un pasacalles de las charangas hasta la plaza del Marqués para disfrazar a Pelayo. Y ahí se armará ya la marimorena.